

Sobre el Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años

¿Qué es?

Nuestro país asumió el desafío de construir un Marco Curricular oficial para el ciclo que va desde el nacimiento a los seis años, lo cual es considerado una innovación en el campo de las políticas educativas a nivel regional y mundial. A lo largo de la historia la concepción de infancia no ha sido estática, ha evolucionado y respondido a las transformaciones sociales, culturales, históricas, etc. En la actualidad, la concepción de infancia y las representaciones que circulan sobre ella son construidas desde una mirada que aboga por el respeto, la diversidad y el carácter integral de la misma. Primeramente, diremos que cuando hablamos de Primera Infancia nos referimos a la etapa de la vida que va desde el nacimiento a los seis años. Si bien es posible distinguir en ese periodo dos ciclos, el primero que abarca desde el nacimiento a los 36 meses y el segundo desde los tres a los 6 años de edad, ambos comparten aspectos comunes como: el juego, la simbolización, las emociones, la expresión, creatividad, curiosidad, entre otros, que encuentran su singularidad y peculiaridad en la forma en que se manifiestan en un ciclo o en otro.

El presente Marco no sustituye las propuestas actuales, sino que las integra, las potencia y ofrece una continuidad de las líneas pedagógicas que ellas ofrecen, a través de una mirada más amplia e integral de los diseños curriculares vigentes (Diseño Curricular Básico Común, MEC, 2006 y el Programa de Educación Inicial y Primaria, ANEP-CEIP, 2008). El documento se presenta como una oportunidad para visualizar la atención y educación en la Primera Infancia desde una propuesta común, global e integradora.

Los antecedentes:

En el año 2012 se crea el programa Uruguay Crece Contigo, el cual tiene como principal cometido la atención a las familias con mujeres embarazadas y niños de hasta tres años, priorizando las situaciones de vulnerabilidad por las que algunas familias de nuestro país atraviesan. Este programa viene constituyendo una fuerte política de Estado en el campo de la atención a la Primera Infancia. Desde el cual se comienza a desarrollar y planificar una estrategia interinstitucional desde la cual priorizar la atención integral de esta etapa que es decisiva para la adquisición de nuevos aprendizajes a lo largo de toda la vida.

Siendo éste el punto de partida, se comienza el recorrido, conformándose una Mesa de Coordinación Técnica Intersectorial de la que participarán diferentes organismos dedicados al área de la Primera Infancia, entre ellos, el Consejo Coordinador de la Educación en la Primera Infancia (CCEPI). Este organismo es creado a partir de la Ley General de Educación N° 18.437 del año 2008, con el cometido de lograr una mayor calidad en la educación de los niños desde su nacimiento a los seis años, en la mejora de la profesionalización de los educadores, así como también la orientación, asesoría y supervisión de los centros de educación infantil privados. Dicho organismo es integrado por representantes del MEC (quien lo preside), del Consejo de Educación Inicial y Primaria de la ANEP, del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay, del Ministerio de Salud Pública, de los educadores en primera infancia y de los Centros de Educación Infantil Privados. En este marco, será el CCEPI quien proponga la vinculación de las propuestas curriculares vigentes, potenciándolas desde una óptica integral que posibilite un mayor diálogo y articulación, promoviendo lineamientos comunes para quienes llevan adelante la atención y educación de los más pequeños en nuestro país. Así, luego de varias etapas e instancias de arduo trabajo se llega a la presentación oficial, que se realizase el 24 de junio del presente año, donde oficialmente es presentado el “Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los 6 años”.

Concepciones implicadas:

El documento presenta una serie de fundamentos teóricos que actúan como base conceptual desde donde es formulada la propuesta. Estos saberes son abordados de forma transdisciplinar y tienen que ver con: la concepción de niño, el papel de la familia, el carácter crucial de esta etapa, la especificidad de la primera infancia y el rol de los educadores. Todos ellos pretenden sentar las bases sobre el enfoque desde el cual hoy es necesario pensar la Primera Infancia.

Sobre el concepto de niño/a: Los niños/as son ante todo sujeto de derechos, con iniciativa propia, colmados de expectativas, de deseos y potencialidades. Es imprescindible reconocer en las situaciones de intervención en la edad temprana en cada niño su alteridad, su diversidad y singularidad, cada uno de ellos expresa un mundo cargado de capacidades y características que le son propias y lo definen como tal.

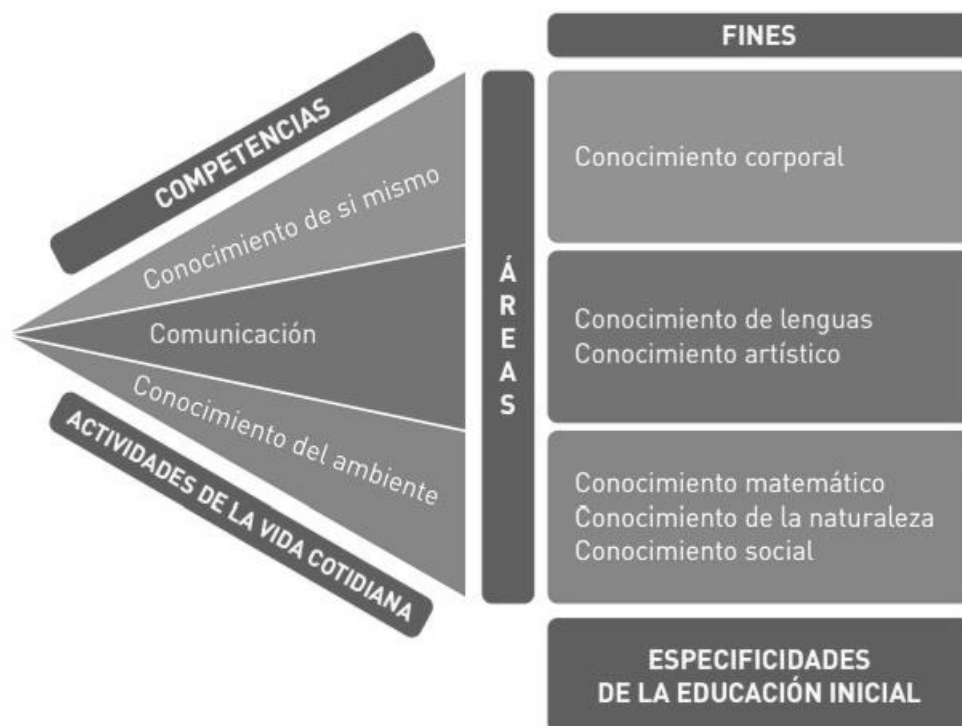
La familia: El primer entorno educador del niño, la primera institución donde éste comenzará a construir su sentido de pertenencia, sus actitudes de afecto y respeto. Será indispensable que este sostén actúe de manera conjunta con otras instituciones y espacios que tendrán a su cargo la educación y atención de la primera infancia, trabajando cooperativamente. Será la familia, desde su singularidad quien propicie la integración social de los más pequeños.

Una etapa crucial: En este periodo se construyen las bases para el logro y adquisición de los futuros aprendizajes, por lo que es una etapa a la vez que crucial, cargada de oportunidades y desafíos para quienes rodean a ese pequeño niño en pleno desarrollo. Por este motivo será fundamental enriquecer el entorno en el que el niño crece, a través de un ambiente afectivo y de bienestar. Será responsabilidad de quienes forman parte de ese entorno, propiciar un clima saludable para los niños, quienes tendrán la oportunidad de adquirir aprendizajes vinculados a la regulación afectiva, hábitos saludables y el desarrollo de habilidades sociales.

Con identidad propia: Para quienes se desempeñan en la atención a la Primera Infancia ha de ser de suma importancia tener conocimiento sobre las características de los ciclos biológicos, de los intereses de los niños y niñas que atraviesan por este periodo, de modo de respetar la singularidad e identidad de la Primera Infancia. Los educadores, amparados en una visión pedagógica actualizada sobre la Primera Infancia, llevarán adelante una propuesta en la cual ponderen determinados aspectos, entre los que podemos destacar: la necesidad de contextualizar las propuestas educativas de manera globalizada e integral; una práctica apoyada y en conjunto con la comunidad; la consideración en todo momento del lenguaje verbal y no verbal de los niños; la relevancia del juego como vehículo para nuevos aprendizajes; el cuidado por los espacios donde tienen lugar las prácticas; el reconocimiento de cada niño desde su singularidad y personalidad, permitiéndole expresarse con espontaneidad y alegría.

La responsabilidad de quienes lleven adelante su intervención en la Primera Infancia, será la de, conociendo los fundamentos propios de esta etapa, fortalecer y facilitar los aprendizajes de los más pequeños.

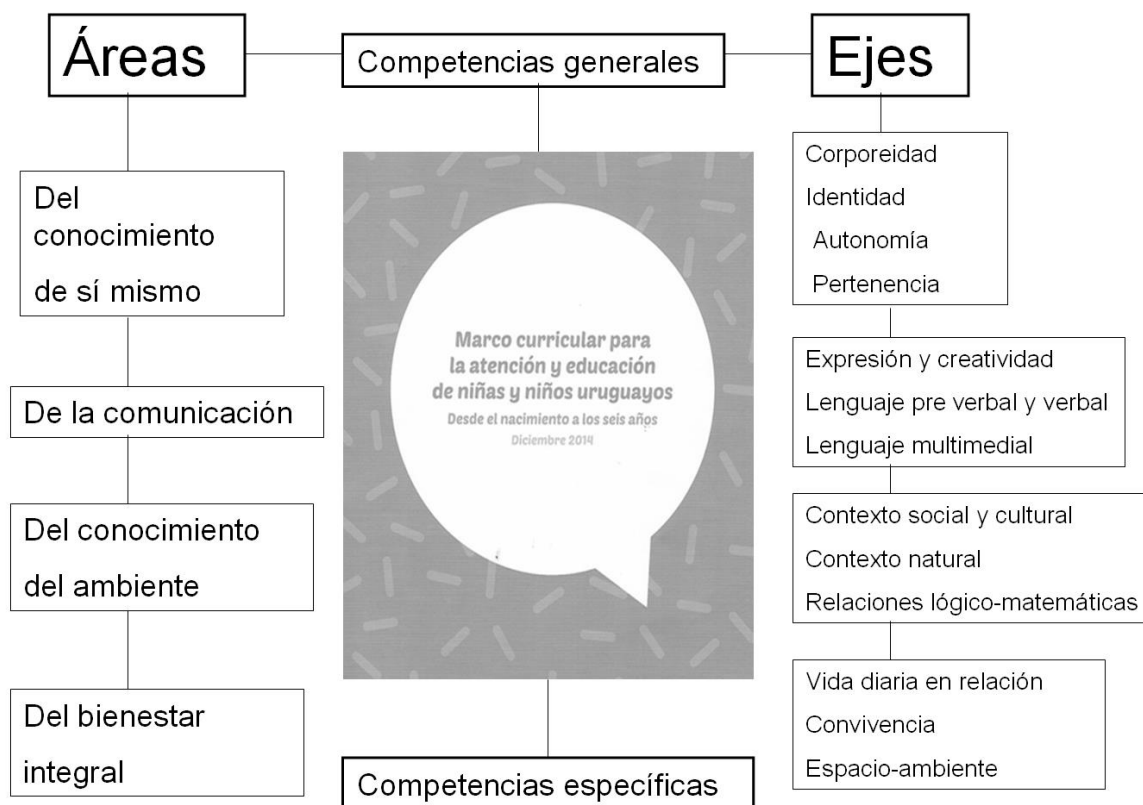
El Marco propone un esquema comparativo que nos muestra la articulación entre las propuestas curriculares vigentes:



1

¹ Esquema comparativo del Diseño Básico Curricular para niños y niñas de 0 a 36 meses y el Programa de Educación Inicial y Primaria. CCEPI, 2015:71.

¿Cómo se organiza?



El Marco Curricular propone la construcción de aprendizajes a través de competencias, organizadas en cuatro grandes áreas: Área del conocimiento de sí mismo, Área de la comunicación, Área del conocimiento del ambiente y Área del bienestar integral. Estas áreas, a su vez, aparecen organizadas en torno a ejes desde los cuales son organizadas las competencias. Cada área explicita entonces, sus ejes y un objetivo específico.

Área	Ejes	O b j e t i v o s	C o m p e t e n c i a s	Descripción del área
Conocimiento de sí mismo	Corporeidad Identidad Autonomía Pertenencia			Busca favorecer la construcción de la identidad personal, a través de la interacción de los niños/as con su cuerpo, entorno, personas, objetos.
Comunicación	Expresión y creatividad Lenguaje pre verbal y verbal Lenguaje multimedial			La comunicación de los niños/as a través de diversos lenguajes, favorece el desarrollo de la representación del mundo, su capacidad de expresión y acción.
Conocimiento del ambiente	Contexto social y cultural Contexto natural Relaciones lógico-matemáticas			El ambiente social, cultural y natural como fuente de aprendizajes desde el los niños/as son capaces de establecer relaciones lógico-matemáticas en el plano de la acción.
Bienestar integral	Vida diaria en relación Convivencia Espacio-ambiente			Asegurar las condiciones materiales, emocionales y sociales como escenario de bienestar integral donde niños y niñas se desarrollan.

Pensar la planificación desde los principios de atención en la primera infancia

“La planificación oficia de insumo para uno mismo y para la comunicación con los demás en instancias de trabajo en equipo, por lo cual ha de poder ser compartida, decodificada y comprendida. En la etapa que nos compete, debe incluir la vida diaria y la cotidianeidad como oportunidades pedagógicas y basarse en situaciones auténticas.” (Marco curricular, 2014:65).

El Marco propone una serie de principios de atención y educación en la Primera Infancia, que es importante integrar a la hora de pensar la planificación. Estos principios parten de la premisa de que todo niño o niña posee gran capacidad de iniciativa para actuar y conocer. En este sentido, estos principios constituyen una revisión actualizada desde las últimas investigaciones generadas sobre los pilares en que se fundamenta la Educación Inicial. Si bien en el documento aparecen en forma individual cada uno de los principios, la idea es que ellos puedan ser abordados en forma integral y no por separado, dada su complementariedad. Estos principios son los siguientes:

Integralidad	El enfoque integral de la atención a la Primera Infancia implica, generar una red de sostén en torno a los niños y niñas de manera de favorecer su bienestar, protección, cuidado, afectos, cercanía, a la vez que promover una práctica que estimule la exploración, el juego, la creatividad, expresión y por lo tanto el aprendizaje.
Participación	El bienestar integral de los más pequeños debe estar brindado de forma cooperativa a través de una red integrada por las familias, las instituciones educativas, y espacios dedicados a la salud, nutrición y seguridad.
Singularidad	Todas las personas que rodean a cada niño durante su infancia tendrán la responsabilidad de reconocerlo, desde su nacimiento en su singularidad, respetando sus intereses, gustos, estilos de aprendizaje, talentos, etc. Este reconocimiento será fundamental para la construcción de una base segura, desde la cual podrá autoconcebirse en relación a los otros favoreciendo su autoestima.
Relación	En la Primera Infancia el sujeto comienza a construir los primeros vínculos con los otros, a integrarse a grupos, a conocer y reconocerse. En este sentido, es primordial generar relaciones basadas en la interacción a través de experiencias significativas desde las cuales se irá apropiando de formas saludables de relacionamiento con los demás.
Ambiente enriquecido	Enriquecer los ambientes y espacios físicos en los que se desarrollan las primeras experiencias interactivas de los niños, implica atender a aquellos aspectos y elementos que hacen del ambiente, un lugar acogedor, agradable y estimulante para la adquisición de nuevos

	aprendizajes.
Juego	El juego es sin duda el principio característico de este periodo, es el medio por el cual el niño conoce, explora, se divierte y aprende. Revalorizar el valor del juego como oportunidad para nuevos aprendizajes, desde una mirada al juego libre, espontáneo y natural.
Significado	Se trata de otorgar significado a las experiencias de los más pequeños, impregnándolas de los intereses, capacidades y gustos de los niños y niñas de esta edad. Para ello será bien importante partir de las ideas previas y del valor afectivo que el niño o niña pueda otorgarle a una determinada experiencia.
Actividad	Desde el nacimiento, es posible considerar al sujeto como activo, con iniciativa para hacer y pensar. En este sentido, las experiencias deberán dar la oportunidad de explorar diferentes espacios, ambientes, materiales, texturas, que le permitan de forma integral desplegar su creatividad y libertad.
Escucha	Desde pequeños los niños son capaces de expresar sus emociones e intereses, utilizando para ello mecanismos acordes a su desarrollo evolutivo. Será responsabilidad de los adultos el proponer la escucha y atención de forma afectiva y respetuosa.
Comunidad	Los niños y niñas nacen en comunidad, construyen un sentido de pertenencia hacia su entorno y cuidadores. Así, los adultos serán los mediadores entre el niño y el entorno social atravesado por tradiciones, costumbres, rutinas, hábitos, que les serán transmitidos favoreciendo experiencias que involucren diferentes ambientes, materiales y tareas diversas.
Contextualización	Todas las propuestas educativas destinadas a los más pequeños deberán de guardar relación con la realidad de cada niño, con su cotidianidad, pues solo así podrán hacerlas significativas y encontrarles sentido a lo que se les propone.
Globalización	Desde el nacimiento, el niño siente curiosidad por conocer su entorno, por aprehenderlo, por saber de qué se trata todo lo que los rodea. Las propuestas educativas en respuesta al sentido de dinamismo e iniciativa propio de cada niño, deberán ajustarse al enfoque del marco globalizador, el que nos permite presentar una determinada propuesta integrando diferentes contenidos y disciplinas.

Cuando pensemos en planificar tomando en cuenta la perspectiva del Marco curricular debemos de poder generar un diálogo con dicha propuesta. La cual nos invita a considerar los intereses de los niños, sus conocimientos previos, el poder secuenciar los contenidos y el favorecer en todo momento el contacto del niño con su entorno. Toda planificación

deberá ser concebida como un documento abierto, capaz de ser modificado, caracterizándose así la planificación por ser una propuesta que puede someterse a la re-planificación.

La planificación como herramienta medular de la práctica educativa es capaz de fortalecer y potenciar nuestras propuestas. En este sentido, el Marco curricular propone una serie de características propias de la planificación, las cuales consideramos son muy acertadas ya que permiten pensar en el dinamismo de la misma, así como en la posibilidad de adaptación curricular.



El proceso de planificar se encuentra en estrecha relación con el de evaluar, asumiendo que la atención a los procesos evolutivos de cada niño y la observación a posibles dificultades detectadas a tiempo permitirán la adecuada y temprana intervención. Cuando hablamos de evaluación estamos proponiendo una evaluación que no solo se centre en los aprendizajes logrados, sino también en todos aquellos componentes que hacen al proceso de enseñanza, como es la propia planificación y su pertinencia, la organización de los espacios, la participación de las familias y la comunidad, las estrategias y recursos utilizados, así como las actividades seleccionadas para la promoción de los aprendizajes. Estamos haciendo referencia entonces, a una evaluación permanente y continua, dentro de la cual es posible distinguir: la evaluación diagnóstica o inicial, la cual deberá contener la mayor información sobre los aprendizajes previos del niño, intereses, gustos, fortalezas y necesidades. Una de las técnicas para la recolección de esta información suele ser la entrevista con las familias, maestros y educadores que conocen la historia de cada niño. En cuanto a las entrevistas, el Marco sugiere prestar real importancia a la planificación y formulación de las preguntas a realizar, así como de la confidencialidad y actitud ética que se deberá tener para con los datos brindados. Otro de los tipos de evaluación, es la denominada formativa o de proceso, que implica su realización en forma periódica, dando cuenta de los estilos de aprendizaje de cada niño, permitiendo al docente ajustar sus estrategias e intervenciones de acuerdo a la información obtenida. Otro tipo de evaluación es la sumativa o evaluativa, la cual se realizará al culminar un periodo o etapa, teniendo una clara intención por valorar los logros de los niños/as en relación a los aprendizajes esperados. Estos tres tipos de evaluación se concretarán a través de diferentes diseños y registros, en los cuales es importante incorporar tanto

indicadores cuantitativos como cualitativos dando lugar a diferentes informes de evaluación. Estos informes deberán de caracterizarse por poder responder a criterios de: relevancia, periodicidad, pertinencia, integralidad, visión positiva y claridad.

El rol de maestros, educadores, técnicos trabajando conjuntamente es fundamental para el desarrollo efectivo de una práctica educativa en la primera infancia. En este sentido, el Marco curricular nos desafía a que el equipo docente sea un equipo que se conforme desde la seguridad y la confianza, dando cuenta de ser un auténtico equipo humano, capaz de:

Establecer límites basados en el vínculo afectivo, de respeto y confianza.

Desarrollar una observación atenta y una escucha activa.

Favorecer la curiosidad, las preguntas, las iniciativas a través de desafíos pertinentes.

Observar las diferentes manifestaciones expresivas de los niños.

Desarrollar experiencias de aprendizaje atractivas.

Estar disponible para satisfacer las necesidades de los niños.

Conocer y acompañar de forma pertinente los procesos de simbolización y representación.

Generar situaciones de querer aprender más.

Empatía en la comunicación.

Referencia Bibliográfica:

CCEPI (2014). Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años. Uruguay.

Autor del artículo: Tania Presa Rodríguez, 2018.

